

ALC^K

AGIRRE LEHENDAKARIA CENTER
for Social and Political Studies



ETORKIZUNeko LIDERRAK PRESTAKUNTZA PROGRAMA 2019/2020

PROGRAMA FORMATIVO LÍDERES DEL FUTURO 2019/2020

IZENBURUA: LAS CAPITALES VASCAS COMO FAROS INTERNACIONALES DEL
MODELO DE DESARROLLO HUMANO Y SOSTENIBLE VASCO

EGILEA: ALAIN GUTIERREZ VENTURA

Las Capitales Vascas como faros internacionales del modelo de Desarrollo Humano y Sostenible Vasco

Introducción

Desde finales de los años 70, la mayoría de las sociedades occidentales que abrazaron el modelo socioeconómico neoliberal, viven sumergidas en una crisis estructural continua. La imposición de los criterios del mercado, y la falta de regulación de este, han generado entre otras consecuencias dos que sufrimos aún en estos días. Por un lado se encuentran los efectos de la **globalización** y su influencia en las estructuras productivas y económicas mundiales, provocando unos niveles de desarrollo económico y social nunca antes vistos, al mismo tiempo que en las últimas décadas ha derivado en un creciente desmantelamiento del estado de bienestar. Por otro lado, está la imposición de un **modelo económico y social donde el desarrollo humano sostenible no es una variable tenida en cuenta**. Se ha desarrollado un modelo de medición de la riqueza infinito, en un planeta con los recursos finitos, lo que ha provocado una crisis planetaria de múltiples dimensiones: sociológica, medioambiental, cultural ...

Las ciudades no están exentas de esta realidad, lo que es más, su exponencial desarrollo y crecimiento acelerado durante el siglo XX. ha supuesto una agravación de los factores que han provocado las diversas crisis mencionadas previamente. Las ciudades son a su vez espectadoras y reflejo directo de su tiempo. En la actualidad se estima que el 55% de la población mundial vive en las ciudades, llegando hasta las cifras del 75% en Europa y el 82% en Estados Unidos.

Las **urbes y metrópolis del planeta son sinónimo de desigualdades, segregación y discriminación social**, y las personas que viven en ellas están especialmente expuestas a los riesgos del cambio climático y los problemas medioambientales. Palabras como **gentrificación, comodificación**, o tendencias como la pérdida de identidad son cada vez más frecuentes para describir la realidad de las ciudades.

En este sentido, y en un contexto mundial turbulento y ambiguo, las tres capitales vascas Bilbao, Vitoria-Gasteiz y Donostia-San Sebastián llevan décadas trabajando por establecer un modelo urbano integrador y sostenible, siendo así el mayor exponente del modelo vasco de vida, y de desarrollo social y humano a nivel internacional. Este trabajo tiene como propósito describir de manera poco exhaustiva el papel de las ciudades en la política internacional, y tratar de entender como las capitales vascas están

contribuyendo a la difusión del modelo vasco de desarrollo humano sostenible en un mundo globalizado y urbano.

El papel de las ciudades en la política internacional

La globalización ha cambiado las formas de hacer política y el modo de gestionar las ciudades, y por ende sus estructuras institucionales. Estas instituciones que antes eran más estables, previsibles y estáticas, ahora deben ser más dinámicas para poder influir en la esfera mundial. Las ciudades se han convertido en actores de gran relevancia en el contexto político internacional, y han comenzado a asumir un papel que en el pasado era ejercido en exclusiva por los gobiernos nacionales.

Desde hace algunos años, y respondiendo a una serie de cambios en el contexto internacional, se está experimentando un doble fenómeno: los **Estados han perdido el monopolio de la acción exterior** y, por otro lado, los **gobiernos locales han aumentado su protagonismo en la esfera mundial**. El fenómeno de “**diplomacia de ciudad**” viene desarrollándose desde el último tercio del siglo XX. debido al crecimiento de las urbes, las nuevas tecnologías de comunicación, y los procesos de descentralización y de integración supranacional (véase la Unión Europea) que avivaron el surgimiento de las regiones como actores en las relaciones internacionales.

La mayoría de las personas no piensa en las ciudades cuando piensa en las relaciones o el derecho internacional, pero en la realidad, las ciudades están muy involucradas en la formulación de políticas, son ambiciosas en expresar sus opiniones y son influyentes en la configuración de las iniciativas mundiales. Cada vez es más evidente que las ciudades ya no son solo lugares en el atlas, o apéndices pasivos de sus gobiernos estatales, sino actores influyentes e independientes en la política global¹.

De esta forma, para solucionar gran parte de las problemáticas reales, los gobiernos nacionales son vistos como insensibles, o disfuncionales en el peor, para abordar algunas de las amenazas y desafíos más graves que enfrenta la humanidad, de la cual la mayoría de las personas vive en ciudades. Es por ello por lo que algunos de los compromisos más relevantes a nivel internacional como el **Acuerdo de París o el Pacto de Alcaldes por el Clima** han sido adoptados por gobiernos municipales de todo el planeta. Quizás el hito más relevante para entender la importancia de las ciudades en los compromisos globales fue cuando 170 de los estados miembros de la ONU

¹ Nijman, Janne Elisabeth, Renaissance of the City as Global Actor. The Role of Foreign Policy and International Law Practices in the Construction of Cities as Global Actors (February 1, 2016).

acordaron la **Nueva Agenda Urbana**, una hoja de ruta para guiar el crecimiento de las ciudades durante los próximos 30 años, en la conferencia Hábitat III en Quito, Ecuador, en octubre, 2016.

Otro fenómeno indispensable para comprender el creciente papel de las urbes en las políticas y compromisos internacionales es el desarrollo de las **redes internacionales de ciudades**. **Las ciudades ahora se relacionan directamente con los instrumentos, tratados y compromisos globales, a menudo sin pasar por los estados** – como el citado Acuerdo de París, a pesar de la oposición de Gobiernos Centrales como el de EE. UU.

Todas estas ideas responden al paradigma de “**pensar globalmente y actuar localmente**”. La ciudad es un “lugar de encuentro entre lo local y lo global” (Castillo, 2008: 20), en el que conviven distintos actores, entre ellos los gobiernos locales, que con su diversidad pueden generar conflictos y disputas, pero también armonía y cooperación. Es aquí donde se sintetizan los circuitos económicos internacionales y las estrategias de desarrollo local, la vida y la participación política, las propuestas de integración regional, las relaciones internacionales y el turismo, la protección del medio ambiente, entre otros procesos. Son los espacios más cercanos al ciudadano y han adquirido relevancia en las dinámicas internacionales y globales porque el Estado ha descentralizado muchas de sus tradicionales funciones.

En este nuevo y complejo marco de relaciones internacionales, **las ciudades compiten y colaboran entre sí, lo que parece un oxímoron**. Como hemos comentado previamente, en un mundo donde el modelo neoliberal no tiene oposición, y las ciudades se erigen como los máximos exponentes de este, (en gran parte por los efectos de **cercanía y las economías de aglomeración**) las ciudades pugnan y rivalizan entre ellas por atraer el capital, el talento y la riqueza. El término “**The War for Talent**” término acuñado Steven Hankin de McKinsey & Company en 1997, es una realidad plausible en el día a día de los responsables políticos de las ciudades, que entienden perfectamente que a mayor Capital Humano, mejor y más sostenible será el desarrollo de sus urbes.

Sin embargo, y desde finales del siglo pasado tras la conferencia de Río de Janeiro (1992) **sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo o la Carta de Aalborg (1994)**, las ciudades comenzaron a entender su función en el cambio global. Desde entonces colaboran de forma conjunta contra la pobreza, la desigualdad o el cambio climático, a

través del intercambio de buenas prácticas, compromisos, pactos y otros instrumentos de política. Y también comparten sus modelos de bienestar y las políticas e instrumentos para la construcción de sus modelos de desarrollo.

Aquí las tres capitales vascas, se han constituido en sus respectivos campos en modelos de referencia internacional, que están contribuyendo significativamente a la difusión internacional del modelo vasco de desarrollo humano y sostenible. En el siguiente apartado se realiza un breve análisis de la acción internacional de nuestras capitales para visualizar de mejor forma esta idea.

Las tres capitales Vascas como espejo de la sociedad euskaldún en la esfera internacional

A finales de los años 70 y comienzos de los 80 la sociedad vasca esta inmersa en uno de los peores pasajes de su historia, en una crisis social y política sin precedentes y donde las estructuras económicas, en especial la industrial, estaban en jaque. Estaba claro que era necesario un cambio de paradigma en relación con la construcción del desarrollo humano sostenible. Antes en los años 80, la palanca de transformación en este país fue “el espíritu de supervivencia”, lo que nos permitió aprender a competir. Y luego, en los 90, fue la apuesta por la calidad, por abrirnos, lo que nos permitió aprender a competir y cooperar. Y sólo porque se aprendió a competir en los 80 y porque se aprendió a competir y cooperar en los años 90, se ha podido abordar el cambio de paradigma del siglo XXI: “aprender a innovar en cooperación”. A partir del año 2001 se definió con claridad la Innovación social, científica y técnica como la nueva palanca de transformación socioeconómica de nuestra sociedad en el siglo XXI. Nuestras ciudades son el espejo de nuestras sociedades, y al mismo tiempo el reflejo de la misma.

Bilbao

Bilbao ha pasado de ser una ciudad post industrial en decadencia en los años 80, a un icono de la transformación y la sostenibilidad a nivel internacional. El llamado **efecto Guggenheim**, ha sido estudiado y sobre todo replicado en numerosas ciudades internacionales que creyeron que la resurrección de Bilbao tendría el mismo efecto en ellas. Sin embargo, no repararon que el éxito de la iniciativa no residía en este proyecto en sí, sino en un **modelo urbano de desarrollo integral y sostenible**, fundamentado en la **colaboración público privada y en la gobernanza** compartida (Bilbao Ria2000, programas como el ZUR de la SPRI etc.). La ciudad es un faro internacional de reconversión urbana y urbanística, un ejemplo de limpieza y saneamiento de aguas, y del el desmantelamiento y tratado de suelos industriales entre otras disciplinas. Todos

estos esfuerzos le han valido para recibir varios reconocimientos y galardones internacionales de referencia como el **Lee Kuan Yew Prize** de Singapur considerado como el Premio Nobel de las Ciudades, otorgado por la ciudad-estado de Singapur.

Donostia

El modelo socioeconómico de Donostia San Sebastián, muy dispar al modelo de crecimiento basado en la industria y el comercio de Bilbao, tuvo también implicaciones en la proyección internacional de la ciudad, tal vez menos influyente y conocida que su homóloga en Bizkaia. Sin embargo su compromiso por la cultura y el desarrollo humano se ha visto también reconocida especialmente la última década. La extensa **agenda cultural** (Zinemaldia, Jazzaldi etc) y el compromiso de la ciudad con sus disciplinas (p.ej Tabakalera), le ha puesto en la esfera internacional. En 2016 fue designada como **Capital Europea de la Cultura** tras presentarse con el proyecto “Cultura para la Convivencia” que perseguía el compromiso social de su ciudadanía con los derechos humanos, la educación en valores y la creatividad. En 2019 fue reconocida con el Premio Europa 2019, el máximo galardón otorgado por el Consejo de Europa, por su espíritu solidario y la contribución a la difusión de los valores de la Unión Europea.

Gasteiz

Gasteiz por su parte, es reconocida como un **icono de la sostenibilidad medioambiental**. Fue pionera en la década de los 80 poniendo en marcha el centro de estudios ambientales, organismo que muy pocas o ninguna ciudad tenía en aquellas épocas. También lo fue cuando en los años noventa comenzó a idear el **Anillo Verde** de la ciudad sembrando una semilla de desarrollo sostenible en las demás instituciones del territorio y ciudadanos respecto a la importancia de respetar el entorno físico que rodea a las ciudades. Estas iniciativas acompañadas de otro sinfín de actuaciones le han servido para recibir los mayores galardones del panorama global en la materia: **Global Green City Award** (Global Forum on Human Settlements -ONU) o la **Capitalidad Verde Europea de 2012**.

Conclusiones

En un mundo volátil y complejo, lleno de incertidumbres y sujeto a grandes transformaciones, es necesario que las capitales vascas sigan apostando por un modelo de ciudad basado en la calidad y a la sostenibilidad que tanto trabajo ha requerido. El

desarrollo sostenible es un proceso multidimensional apoyado en los pilares económico, social, medioambiental y culturales. Los reconocimientos y galardones recibidos por nuestras capitales son así buena muestra de los esfuerzos de nuestra sociedad e instituciones para afrontar las adversidades, y establecernos como referentes internacionales. Nuestras capitales deben seguir siendo el motor de la transformación de nuestra sociedad, asegurando el desarrollo humano y social de todos los vascos y vascas, y ayudando en la esfera internacional en la construcción de un mundo mejor.